

## XV JORNADAS ROSARINAS DE ANTROPOLOGÍA SOCIOCULTURAL

### **ET 12- Procesos Socioétnicos.**

**Título:** “Migración africana subsahariana hacia la Argentina. Trayectorias migratorias, experiencias cotidianas y modos de organización de los migrantes africanos en la ciudad de Rosario”.

**Autor:** Lic. María de los Ángeles Gattari (CEDCU - UNR).

[magattari@gmail.com](mailto:magattari@gmail.com)

### **Introducción.**

A partir de la última década del siglo XX e inicios del siglo XXI se evidencia en Argentina un incremento en el número de migrantes provenientes de diversos países del África subsahariana como Costa de Marfil, Guinea, Camerún, Ghana, Liberia, Nigeria, Níger, Senegal, Sierra Leona, Tanzania, entre otros.

Las migraciones del África subsahariana hacia Argentina en particular y hacia América del Sur en general, pueden enmarcarse en las denominadas migraciones Sur-Sur, es decir, aquellas migraciones que ocurren entre países en desarrollo y generalmente entre países sin lazos lingüísticos, culturales o coloniales.

En nuestra investigación doctoral en Antropología –aún en curso- abordamos la problemática de los migrantes subsaharianos que, desde hace varios años, residen en la ciudad de Rosario (Argentina), atendiendo principalmente a sus experiencias cotidianas en la ciudad (su trabajo como vendedores ambulantes, los lazos de solidaridad y organización que entablan entre ellos, sus vivencias como migrantes, entre otras) y la posible configuración y resignificación identitaria de dichos sujetos.

Para esta ponencia nos proponemos socializar parte de los avances de la investigación en curso y retomar algunas de las líneas de análisis tales como las motivaciones y posibles causas de este movimiento migratorio, las estrategias de inserción y las experiencias cotidianas en la ciudad de destino, como así también los incipientes modos de visibilización, organización y solidaridad entre los migrantes africanos.

## **1- Migraciones africanas en el siglo XXI. Causas, trayectorias y motivaciones.**

Diversos autores dedicados al estudio de las migraciones africanas (Adepoju, Kabunda, Maffia, Sarró, entre otros) coinciden en la constante movilidad -intra y extra continental- de dichos pueblos a lo largo del tiempo. Esta idea nos conduce a preguntarnos sobre las posibles causas y motivaciones que llevan a estas poblaciones a dejar sus lugares de origen y establecerse en países con los cuales -en muchos casos- no tienen lazos históricos, políticos y culturales previos.

Coincidimos con María Elena Álvarez Costa (2011) cuando propone que los movimientos humanos (como todo fenómeno social) deben analizarse en el contexto socio histórico en el que se desenvuelven. Si bien, en nuestra investigación doctoral analizamos tanto los contextos de origen como de destino como factores que influyen en las decisiones de los migrantes subsaharianos, en este apartado queremos detenernos en los aportes de ciertos autores que nos permiten relativizar el argumento –ampliamente difundido- según el cual los migrantes huyen exclusivamente de la miseria, los conflictos étnicos y los regímenes dictatoriales que han afectado y afectan dicho continente; posibilitándonos también pensar en la capacidad de agencia de los propios sujetos migrantes y en su competencia para asumir proyectos migratorios (Morales, 2014).

Dos autores que nos permiten caracterizar las actuales migraciones subsaharianas son el investigador congoleño Mbuyi Kabunda Badi (2007) y el demógrafo nigeriano Aderanti Adepoju (2004). Ambos autores coinciden en que las migraciones africanas son un fenómeno complejo y dinámico, lo cual se refleja actualmente en los cambios que se han producido en este fenómeno entre los cuales se destaca la diversificación de los destinos, la transformación de los flujos de trabajo en migración comercial y la feminización de las migraciones.

Tanto Kabunda Badi como Adepoju, acuerdan que las migraciones africanas son más entre regiones que extracontinentales, caracterizando el fenómeno de migración “paso a paso”, es decir desde las zonas rurales a las urbanas; de las regiones en guerra a las regiones en paz, de los países pobres a los países ricos; y posteriormente a los destinos extranjeros.

En diversas entrevistas realizadas a migrantes subsaharianos que residen en Rosario, al narrar sus experiencias migratorias, aparece el fenómeno de la migración “paso a paso”:

*“...en el año diecinueve noventa y cuatro me fui de mi país, de Ghana, me fui a Senegal, Guinea, Costa de Marfil, trabajaba en los barcos y de ahí me fui a Panamá. En Panamá conocí a un chico argentino, un turista y nos hicimos amigos y yo le decía llévame a*

*Argentina, llevame a Argentina, entonces él se volvió y después los padres de él me ayudaron para que yo pudiera viajar a Argentina...”* (Entrevista a migrante ghanés.)

*“Cuando terminé la escuela fui a la capital a trabajar, después volví a mi pueblo. También estuve en Brasil, antes de acá, pero no me gustó...”* (Entrevista a migrante senegalés).

*“...una noche, me levante para ir al baño y lo pensé...y me fui, con un poco de dinero que tenía, me fui a otra provincia, y ahí había barcos (...) y empecé a limpiar los barcos, cuando estaban ahí...limpiábamos los barcos con otras chicas...y un día entré a limpiar y me escondí (...) y de ahí llegué acá...”* (Entrevista a mujer migrante de origen Ghanés)

*“...yo soy de Níger, de ahí me fui a Ghana, después a Senegal, y llegué a Puerto San Martín, hace 11 años, escondido en un barco, con otros chicos, éramos seis...”* (Entrevista a migrante nigerino)

Kabunda Badi y Adepoju sostienen que uno de los principales factores de la emigración es la falta de oportunidades locales, vinculadas fundamentalmente las crisis económicas con altos índices de desempleo y subempleo en la región, entendiendo a la migración como una estrategia de supervivencia, tanto a nivel individual como familiar. De este modo, al ser poco los migrantes que encuentran trabajos bien remunerados y estables en los destinos regionales tradicionales, la circulación y la migración se abren hacia diversos destinos alternativos, incluyendo las migraciones temporales como las de largo plazo.

Otra de las características a considerar es la transformación de migrantes laborales en migrantes comerciales, específicamente en trabajadores autónomos y vinculados al sector informal, factor que puede relacionarse con nuestra investigación ya que la gran mayoría de los migrantes africanos que hoy residen en Rosario se dedican a la venta ambulante de bijouterie y accesorios, estableciéndose en calles tanto del microcentro como del macrocentro de la ciudad.

Ambos autores coinciden en la creciente feminización de la migración. De acuerdo con Kabunda Badi entre el 15 y 20 % de los migrantes africanos son mujeres y muchas de estas migran de modo independiente dentro y fuera de las fronteras nacionales. Este fenómeno lo hemos podido evidenciar en nuestro propio trabajo de campo, ya que en los últimos años hemos encontrado a mujeres de origen africano que viven en Rosario y trabajan en la venta ambulantes, dos de ellas son solteras, una es de origen senegalés y vive con sus hermanos y otra es ghanesa y viajó sola, escondida en un barco.

Una mirada innovadora sobre los modos de abordar las migraciones subsaharianas, es la propuesta de Ramón Sarró acerca de pensar la migración como aventura. Este autor considera – y aquí pensamos que reside su aporte a nuestro análisis- que el concepto de aventura le permite enfocar la migración “...desde la óptica de la acción, la iniciativa y el riesgo y no desde el victimismo, el trauma o la desesperación económica”. (Sarró, 2009:502).

Sarró plantea que los migrantes africanos:

“...a menudo describen el trayecto migratorio como un proceso de aprendizaje sin retorno. La migración no es un ‘viaje’ del que uno pueda retornar, sino un cambio total y radical en el que el individuo aprende a vivir la vida con un sentido pleno otorgado por su propio movimiento.” (Sarró, 2009:504).

Consideramos que lo que Sarró intenta con su propuesta es correrse de la explicación simplista de que todos los africanos huyen desesperados, sin planificación e involuntariamente, por el contrario en muchos de los casos –lo cual hemos constatado en las entrevistas realizadas- hay organización de los viajes, la migración es una estrategia familiar y los migrantes son agentes con decisiones y elecciones propias

No obstante, cabe mencionar que Sarró remarca que la noción de aventura no se opone ni a la necesidad ni al sufrimiento que puede implicar un hecho migratorio: “Decir que los africanos vienen a Europa ‘por aventura’ no equivale a decir que vengan ‘de vacaciones’. Tampoco equivale a decir que en África hoy no haya necesidad de emigrar...”. (Sarró, 2009:504).

En esta misma línea, Orlando Gabreiel Morales, a partir de sus investigaciones con migrantes subsaharianos en Buenos Aires, introduce la idea de un “saber migrar”, es decir la producción, puesta en juego y circulación de saberes específicos relacionados con la situación migratoria. Estos saberes comprenden prácticas, conocimientos e informaciones “...aplicables a la vida cotidiana y eventualmente funcionan como marcadores de distinción, haciendo a la configuración de identificaciones”. (Morales, 2014:82).

Morales plantea la conformación de redes entre los migrantes, las cuales reúnen información, experiencias, competencias y sociabilidad. De esta manera, la pertenencia a dichas redes posibilita circular, insertarse en un espacio social y poner en juego saberes propios relacionados tanto con el saber migrar y el saber circular como con informaciones referidas al ejercicio de la actividad económico-laboral en el lugar de destino.

Ese saber que se comparte (tanto sobre el migrar, el circular como sobre diversas cuestiones vinculadas a los lugares de destino, en los que se encuentran los migrantes) que propone Morales, lo encontramos entre los migrantes subsaharianos que residen hoy en la ciudad de Rosario. A pesar de que varios de los migrantes han llegado a la ciudad escondidos en buques de carga, atravesando experiencias muy difíciles, en sus relatos sobre dichas experiencias hay constantes que aparecen, como el haber tenido experiencias migratorias previas, las ciudades desde las que emprenden la travesía, los alimentos que llevan –y que nunca son suficientes–, entre otros:

*“...llevamos comidas, comida típico de allá que se llama gari, que es como harina de mandioca seco, llevas este en un bolso grande, envolves mucho, para que no se moja, el agua nadando y un poco, bidones de agua... azúcar...”* (Entrevista televisiva a David, migrante guinés)

*“...vine escondido en un barco, con otros chicos, éramos seis, subimos en Senegal... llevábamos mandioca, harina de mandioca...agua....”* (Entrevista a migrante nigerino)

Por otra parte, y una vez en la ciudad, también se comparte información y se advierten diversos modos de ayuda mutua: es frecuente que aquellos que desde hace más tiempo residen en la ciudad les brinden, a los recién llegados, información sobre los lugares más adecuados para realizar la venta ambulante, salgan en su ayuda ante algún tipo de abuso de la policía o de la guardia urbana e incluso, en ciertos casos, les vendan o presten mercadería para que puedan comenzar su trabajo con el compromiso de devolvérselo más adelante:

*“...cuando llegué, me encontraron, y me bajaron en una...en una canoa...y un señor me vio, yo estaba mal, muy poca comida, sin agua, le pregunte si hablaba inglés, me dijo so, so, y él me trajo acá, al centro con S., el me llevó a migraciones, y el después me presentó a Patrick, a ver si podía ir a la pensión, S. me prestó plata, porque yo no tenía nada... y le preguntaron a la dueña de la pensión si me podía quedar, le explicaron...así.... Que yo no tenía nada....si me podía quedar... y él me dijo (Patrick) que me podía quedar a dormir con él, no pasa nada, sólo para que tenga un lugar donde dormir...y el me dio la mercadería para que yo empiece a trabajar, me mostró el centro, la ciudad...”* (Entrevista a migrante ghanesa)

Entre los miembros de la comunidad senegalesa, la circulación de información, saberes y prácticas es mucho más frecuente y característica de dicha comunidad. Bernarda Zubrzycki

quien investiga, desde hace varios años, la presencia senegalesa en Buenos Aires, destaca que en Argentina ya han comenzado a tejerse las redes migratorias:

“Al igual que muchos otros migrantes, todo senegalés que llega al país cuenta con algún pariente, conocido o referente en Argentina a quien contactar; es decir, se insertan en redes y cadenas migratorias que se relacionan con la puesta en práctica de la solidaridad, la reciprocidad y la representación que de sí tienen los migrantes senegaleses” (Zubrzycki, 2013: 03).

Al respecto un joven senegalés cuenta su llegada a la ciudad de Rosario:

*“...estuve en Brasil, ahí había un amigo, pero no me gustó....viajé a Argentina....en Buenos Aires estaba mi hermano, y me quedé en su casa....después llegó mi hermana, y le dije que viniéramos a rosario, yo tenía un amigo acá, que es de acá...y me había dicho que viniera, que estaba bueno...”* (Entrevista a migrantes senegalés).

De esta manera, y si bien consideramos que no es posible pensar la migración subsahariana hacia Argentina como un fenómeno homogéneo sino que por el contrario, es preciso atender a la gran diversidad existente producto de factores como país de procedencia, etnia, religión, acceso a medios de comunicación y transporte, entre otros; las constantes arriba mencionadas nos permiten caracterizar este movimiento migratorio, posibilitándonos pensar al mismo tiempo en la migración africana como estrategia, aventura, experiencia y realización tanto a nivel individual como grupal.

## **2- Migración, venta ambulante y modos de organización. Las experiencias cotidianas de los migrantes africanos en la ciudad de Rosario.**

Como adelantamos en la introducción, los migrantes africanos que hoy residen en la ciudad de Rosario provienen de diversos países de la región subsahariana como Costa de Marfil, Guinea, Camerún, Ghana, Liberia, Nigeria, Níger, Senegal, Sierra Leona, Tanzania, entre otros. La mayoría de ellos son hombres solteros, cuyas edades se encuentran entre los 20 y 40 años; y algunos de ellos, se han casado, otros conviven y tienen hijos con mujeres argentinas. De acuerdo con los datos oficiales publicados en el último censo nacional de población realizado en octubre de 2010, en el departamento Rosario residen 49 personas nacidas en países africanos de las cuales 25 son hombres con edades que van desde los 15 a los 64 años. A partir de las entrevistas y el relevamiento realizado en nuestro trabajo de campo, notamos

que el número de migrantes se ha incrementado en los últimos años, siendo entre 40 y 60 los migrantes de origen africano en la franja etaria anteriormente mencionada.

En su gran mayoría, los migrantes trabajan en la venta ambulante de bijouterie y accesorios (lentes de sol, relojes, gorras, bolsos, billeteras, entre otros), estableciéndose en diferentes calles del micro y macrocentro de la ciudad. Los espacios urbanos escogidos ya se encuentran prácticamente establecidos, ocupando cada uno de ellos siempre los mismos espacios y concurriendo diariamente a realizar su trabajo; sólo en algunos casos se van trasladando y así modificando tanto el lugar elegido como los días y horarios en que acuden a vender.

A partir de las entrevistas realizadas, sabemos que muchos de los puestos del microcentro de la ciudad estarían administrados<sup>1</sup> por el presidente de la Asociación Africana de Rosario, quien es uno de los primeros migrantes africanos en llegar a la ciudad y que se ha convertido en una de las figuras más visibles dentro del colectivo de migrantes africanos y mediador ante la gestión municipal. En una entrevista comentó como actúa ante los recién llegados:

*“...algunos de los chicos que llegan, les damos mercadería para que empiecen a vender, y les decimos donde pueden ubicarse, para que los de control urbano no los saquen y se queden con su mercadería... yo sé que después ellos, me van a devolver, es para que tengan algo con que empezar (...) hace poco la guardia urbana llevó a un chico que recién había llegado, y le llevó toda la mercadería, no tenía nada, y yo fui a la municipalidad a decirles, que lo dejaran trabajar y le devolvieran las cosas, pero nunca la dieron, entonces yo les dije a los chicos de la asociación que juntemos mercadería para que pueda volver a trabajar, porque yo sé que después me va a devolver...”*

Y en otra entrevista, al referirse a un migrante que no quería seguir sus recomendaciones, nos dijo:

*“...y yo le dije...está bien, ponéte, pero cuando vengan a sacarte, vas a venir a buscarme, y a pedirme.... y ahí vas a ver quién es S., quien es el jefe...”* (Entreviste a migrantes ghanés)

La administración y gestión de los puestos de venta ambulante se evidencia tanto en el rápido reemplazo de un vendedor por otro (cuando algún migrante se va de la ciudad) y por otra lado con el establecimiento de puestos ambulantes en la zona comercial de barrio Echhortu

---

<sup>1</sup> Al hablar de administración, nos referimos a que es el presidente de la asociación quien negocia y obtiene los permisos para la venta ambulante ante la Dirección de Habilitaciones municipal y luego los “reparte” entre los migrantes.

(macrocentro de la ciudad) por parte de migrantes senegaleses, zona que no está bajo la gestión del presidente de la asociación africana de Rosario. Así mismo, esta situación ha generado conflictos, enemistades y escisiones dentro de la Asociación y entre los propios migrantes:

*“S. sólo defiende a algunos, y para nosotros todos somos lo mismo (...) en colectividades ya no quiero participar, se arma lío.... La municipalidad nos da lugar para poner stand y S. los reparte....”* (Entrevista a migrante senegalés).

Cabe agregar que en los últimos años, migrantes senegaleses abrieron locales comercios en el centro de la ciudad (dos en el micro centro y uno en barrio Echesortu) en los cuales vendían las mismas mercaderías que se venden en los puestos ambulantes, sin embargo ante la crisis económica actual, se vieron obligados a cerrar los comercios y volver a la venta callejera.

En lo que respecta a las relaciones e incipientes modos de organización de los migrantes subsaharianos en la ciudad, actualmente existen cuatro asociaciones de migrantes africanos: La Asociación Africana de Rosario, la Asociación civil de Tanzania en Rosario, la Asociación Senegalesa de Rosario y la Unión Países África del Oeste que abarca a Liberia, Sierra Leona y Costa de Marfil.

La Asociación Africana de Rosario es la primera en conformarse, a mediados del año 2012, con el objetivo de cumplir con los requisitos solicitados para poder participar en la Fiesta Nacional de Colectividades de la ciudad<sup>2</sup>. Además de participar en la Fiesta de Colectividades, desde la asociación se han realizado diversas actividades, como el festejo por el Día de África, en conmemoración al 25 de mayo de 1963, fecha en que se fundó la Organización para la Unidad Africana (OUA), cenas, fiestas entre otras.

En sus comienzos, la asociación se estableció como un espacio de encuentro, organización, sociabilidad, como también un lugar desde donde denunciar los casos de discriminación y luchar por sus derechos, en donde las diferencias internas vinculadas a los países de procedencia, religión, etnias, entre otras, parecían dejadas a un lado por los propios migrantes, considerando el hecho de ser oriundos de un mismo continente, migrantes, y vendedores ambulantes como rasgos compartidos en la ciudad de destino.

---

<sup>2</sup> Es importante agregar que lo que logra la Asociación a mediados del 2012 es la personería jurídica, requisito que desde la organización de la Fiesta de colectividades solicitaban para que la asociación pudiera participar plenamente – y no de un modo marginal, como lo venía haciendo- en dicha fiesta.

Sin embargo, como mencionamos más arriba, con el correr de los años y con el crecimiento de la presencia africana en la ciudad, fueron apareciendo desacuerdos, intereses diferentes, problemas de liderazgos, entre otros conflictos, que llevaron a la escisión de la Asociación y la conformación de las otras asociaciones africanas, que agrupan a migrantes procedentes del mismo país o región.

Las cuatro asociaciones participan desde el año 2016 de la fiesta de colectividades, cada una con su stand en el que venden sus mercaderías, comidas típicas y realizan presentaciones de música y danzas. Así mismo, cada asociación cuenta con redes sociales (principalmente Facebook) en donde publican las actividades a realizar y fotos de los eventos ya realizados.

Además, en el caso particular de la Asociación Senegalesa, desde hace algunos años celebran en la ciudad el Magal Toubá, fiesta religiosa de la cofradía mouride, cofradía islámica propia de Senegal, a la cual pertenecen los migrantes residentes en la ciudad.

De acuerdo con Zubrzycky (2011), el Magal (celebración en wolof), comenzó a festejarse en vida del fundador de la cofradía (Ahmadou Bamba) como una conmemoración de la fecha en que éste fue exiliado a Gabón por el gobierno colonial francés. Con el paso del tiempo se ha convertido en una de las principales fiestas mouride, que no tiene fecha fija, ya que se rige por el calendario lunar. Lo interesante es que los festejos y celebraciones se hacen en simultáneo, en cualquier lugar donde haya mouride y la página web oficial del Gran Magal transmite en vivo la celebración en Toubá, las oraciones y los discursos de los diferentes marabouts (guías espirituales de las cofradías) y, a través de estos sitios, se pueden realizar donaciones de dinero para solventar la celebración.

En Rosario, la celebración se ha realizado en el centro cultural La Toma<sup>3</sup>, el cual posee un gran comedor en la planta alta, y el festejo consiste en una gran comida en agradecimiento, en la cual se ofrecen frutas, cordero y diversos platos típicos:

*“En el espacio, que es bastante amplio, están dispuestas muchas mesas con manteles de color verde y las sillas, algunos miembros de la asociación se encuentran armando las mesas y colocando vasos, platos y cubiertos. En el centro del lugar hay unos parlantes que transmiten el Magal...”*

*“...uno de los integrantes de la asociación me comenta que es el tercer año que se realiza la celebración en la ciudad, que es una comida en agradecimiento... una forma de*

---

<sup>3</sup> El Centro Cultural La Toma fue un supermercado que, en la planta alta poseía un patio de comidas y que a fines de la década de los 90', al quebrar fue recuperado por los trabajadores.

*agradecimiento por todo lo recibido durante el año...*” (Observación Participante en el Magal, noviembre de 2016).

La celebración dura entre las 8 y las 20hs y además de compartir una comida, existen diversos momentos para la oración, la cual se realiza en un espacio delimitado por unas alfombras, en las cuales se sientan descalzos los miembros de la comunidad.

En trabajos anteriores (2016), al referirnos a la conformación de la Asociación Africana de Rosario, planteábamos que, en un futuro, ignorábamos si las diferencias existentes al interior de la organización conducirían a conflictos o escisiones. Hoy, como hemos visto, con una población que ronda entre las 40 y 60 personas existen en la ciudad cuatro asociaciones de migrantes africanos.

Por entrevistas realizadas sabemos que existieron conflictos, producto de no compartir los mismos intereses ni tener las mismas prioridades, o de no sentirse representados por las propuestas y decisiones del presidente de la asociación. Consideramos que estas dinámicas de organización, escisión y reorganización son parte del proceso de inserción en la sociedad de destino, en donde, de acuerdo a las diversas estrategias, intereses y objetivos, se van conformando redes y lazos entre los migrantes (lagunas veces más amplios otras veces más estrechos) que tienen en común la intención de mantener la solidaridad y ayuda mutua entre sus miembros y de tornarse visibles en la sociedad de destino, aspirando - por medio de la conformación de las asociaciones- al reconocimiento oficial del Estado, con el propósito de actuar frente a él como interlocutores legitimados (Maffia, Monkevicius, Zubrzycki, Agnelli y Ottenheimer 2012) y desde allí poder reclamar por sus derechos.

### **A modo de cierre**

En este trabajo pretendimos aportar a la caracterización de la migración africana hacia la Argentina, articulando ciertos recorridos teóricos con el trabajo de campo realizado hasta al momento, lo cual nos permitió vincular este hecho migratorio con las ideas de aventura, estrategia, experiencia y realización; atendiendo a los proyectos migratorios, a la circulación y socialización de informaciones, conocimientos y prácticas vinculadas tanto al migrar como al posterior establecimiento en las sociedades de destino.

Así mismo intentamos ahondar en las experiencias cotidianas, en el trabajo como vendedores ambulantes y en los modos de organización y visibilización en la ciudad que, desde hace

varios años – y a pesar de las dificultades y obstáculos encontrados-, estos migrantes han elegido para establecerse.

### **Bibliografía:**

- ADEPOJU, Aderanti. 2004. Changing Configurations of Migration in Africa. Migration Information Source. <http://www.migrationinformation.org/Feature/display.cfm?ID=251>
- ÁLVAREZ COSTA, María Elena. 2011. “Aproximación teórico-metodológica”. Pp. 25-60. En: ÁLVAREZ COSTA, M. E. (Comp.) África Subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- GATTARI, María de los Ángeles. 2016. Nueva migración africana hacia Argentina. Los jóvenes africanos en la ciudad de Rosario. Revista Contexto Internacional Número 41, Año 16. Rosario: Centro de estudios políticos e internacionales de la Fundación para la integración federal (FUNIF).
- KABUNDA, Mbuyi. 2007. Las migraciones africanas más horizontales que verticales. Revista Pueblos 28. <http://www.revistapueblos.org/spip.php?article671>
- MAFFIA, Marta, P. Monkevicius, B. Zubrzycki, S. Agnelli y A. Ottenheimer. 2012. “Dinámicas asociativas entre los inmigrantes africanos subsaharianos en la Argentina”. en KABUNDA M. (coord.), África en movimiento. Migraciones hacia Latinoamérica. Madrid, Observatorio sobre la realidad social de África Subsahariana de la Fundación Carlos Amberes.
- MORALES, Gabriel Orlando. 2014. “En cada pueblo un nombre”. Trayectorias, prácticas y saberes de migrantes africanos de la región subsahariana en Argentina. Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación 126: 76-86. Quito: CIESPAL.
- SARRO, Ramón. 2009. La aventura como categoría cultural: apuntes simmelianos sobre la emigración subsahariana. Revista de Ciencias Humanas VOL. 43 N°2: 501-521. Florianópolis: EDUFSC
- ZUBRZYCKI, Bernarda. 2011a. Senegaleses en Argentina: un análisis de la Mouridiyya y sus asociaciones religiosas. Boletín Antropológico 81 (1): 49-64. Mérida: Universidad de los Andes.
- ZUBRZYCKI, Bernarda. 2013. Nuevos destinos de la migración africana reciente: los senegaleses en Argentina. Travessia. Revista do Migrante 72: 31-40. Brasil.